

FRATERNITE NOTRE DAME

INFORME DE ACTIVIDADES DE 2017 - HAITI

La Fraternité Notre Dame agradece muy calurosamente la MINUSTHA (*Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití*) por su ayuda a través de la intervención del contingente de la Fuerza Aerea Chilena que, por sus diferentes donaciones en especie y sus actividades ha apoyado nuestra misión.

Fundada por **Monseñor Jean Marie Roger Kozik**, la Fraternité Notre Dame es una organización no gubernamental sin fin de lucro cuya sede social está en Estados Unidos.

La Fraternité Notre Dame ejerce actividades caritativas socio-caritativas, educativas, sanitarias y culturales en varios países y continentes. Así interviene en:

En América del Norte: Chicago, San Francisco, Nueva York con programas de apoyo a los más desprovistos y a los sin techo, a los enfermos afectados con el VIH, los niños vulnerables a través de los restaurantes gratuitos, programas después de la escuela, distribución de comida en la calle,

visitas a los hospitales...

En África en Níger con programas de toma en cargo de niños y familias vulnerables, programas educativos y programas de cuidados de salud.

En Europa : con casas de acogida para personas que buscan un apoyo espiritual en **Francia**.

En El Reino Unido, con la apertura de restaurante gratuito para las personas pobres, refugiadas y sin apoyo.

En el Caribe, más particularmente en Haití, en la sexta sección de Pétiyon Ville, en la zona de Cadets más comúnmente llamada Monte Jacquot.

A la imagen de Monseñor Jean Marie, y animados por una profunda preocupación de paz y unidad, los religiosos y religiosas de la Fraternité Notre Dame ayudan a toda persona en apuro tanto moral como físico o espiritual sin distinción de raza, clase, edad, de género y de creencia.

Si es verdad que la situación socio económica haitiana es en general muy pobre, la situación es peor en las zonas de montaña más remotas variando





sin embargo de una aldea a la otra. Allí en las alturas, la población no tiene acceso al agua, ni a la electricidad y aún menos a la atención medical por los cuidados básicos de salud.

Conviene de añadir que en Haití el sistema de salud en general está deficiente. Se entiende entonces

que este sistema es casi inexistente en estas zonas montañosas, lo que hace la situación de las poblaciones más que lamentable.

Para solucionar todos estos fallos, y bajo la égida de Monseñor Jean Marie, la Fraternité Notre Dame ha iniciado:

- un programa educativo para los niños de estas montañas,
- un programa nutricional,
- un programa de apoyo a las familias vulnerables; uno de los objetivos de este programa es de actuar en contra el abandono de los niños por la familia, en efecto un estudio de la ONG LUMOS en colaboración con el IBERS y el Ministerio de los Asuntos Sociales ha demostrado que el 80% de los niños colocados en instituciones (*orfanatos, centros de acogida*) podría ser reintegrados en el seno de su familia con la condición que ésta pueda beneficiar de medios y apoyos consecuentes. En efecto, hay que reconocer que muchos abusos se encuentran en muchos orfanatos haitianos.
- Un sistema de acceso a cuidados de salud primaria gratuitos.

El conjunto de estos programas corresponde a las directivas prioritarias determinadas por Monseñor Jean Marie que son las siguientes:

- cuidados de salud y nutrición
- educación
- protección del niño, para dar una respuesta holística a las víctimas de las diferentes catástrofes que han tocado la isla durante estos años pasados.

A tal efecto, **Monseñor Jean Marie** dirige sus más vivos agradecimientos a las autoridades del Estado, representaciones de las Instituciones internacionales, las ONG internacionales y locales, donantes y colaboradores privados por su colaboración. Nuestros agradecimientos van particularmente a las ONGs: LUMOS, Save the Children, Operation Blessing, Food for the Poor, Love a Child así como la Fundación Vorbe por su apoyo y sus ánimos.

Como lo fue mencionado más arriba, los religiosos y las religiosas de la Fraternité Notre Dame siguen el ejemplo de Monseñor Jean Marie, siendo al servicio de los más desprovistos, de los enfermos, de los niños y de los excluidos.

Ejercen sus actividades voluntariamente sin recibir ni salario ni contrapartida financiera o material, obrando por el amor de Dios y de los pobres.

Durante el año 2017, la Fraternité Notre Dame intervino cerca de las poblaciones haitianas, con la realización de proyectos humanitarios y de desarrollo



destinados a mejorar la situación de las más desprovistas personas.

Es lo que conviene de desarrollar en las líneas aquí abajo.

1. El sector de la Educación

A la petición de Monseñor Jean Marie, la Fraternité Notre Dame ha fundado escuelas en zonas de periferias de las ciudades y rurales, para facilitar el acceso a la educación para todos los niños.

Recordemos aquí que Monseñor Jean Marie insista sobre la importancia de la educación para todos y más particularmente para las niñas, porque es un medio eficaz para desarrollar un país.

En las escuelas de la Fraternité Notre Dame, los niños se benefician de una toma en cargo completa; uniformes, carteras, libros y material escolar les son proporcionados gratuitamente.

Del mismo modo, para luchar contra la desnutrición o la subnutrición, en la mañana y a mediodía, los alumnos reciben un desayuno, destinados a paliar la falta de vitaminas de la cual sufren los niños.

Hay que saber que estos niños caminan durante varias horas para llegar a la escuela y estas comidas son a menudo la única colación del día, porque salidos de familias muy necesitadas, comer hace parte para ellos de la lucha diaria para sobrevivir.

Además de los cursos teóricos, los niños siguen cursos de formación manual:

Costura y cocina para las chicas;

Carpintería y jardinería para los chicos;

Actividades deportivas para todos con la organización de torneos de fútbol, lo que incita los niños a ser asiduos al sistema escolar y les

permite de enfocar un otro futuro.

Uno de los desafíos a enfrentar es el nivel escolar de los niños en las zonas montañosas remotas, porque es mucho más bajo que en medio urbano.

Varios factores son la causa de esto, sobre todo:

- El analfabetismo de las familias;

- La falta de profesores que aceptan de ir a trabajar en estas regiones remotas;

- La ausencia de vigilancia familiar y escolar: los niños están abandonados a su suerte, lo que lleva al ausentismo y a la pérdida escolar.



- La ausencia de estructuras escolares de proximidad: los niños deben caminar por un largo tiempo para ir a escuela, lo que lleva al absentismo y a la pérdida escolar.

- La ausencia de estructuras escolares de proximidad: los niños están abandonados a su suerte lo que lleva al ausentismo y a la pérdida escolar.

- La ausencia de estructuras escolares de proximidad: los niños deben caminar por un largo tiempo para ir a escuela, lo que causa

fatiga y desanimado.

- El nivel de vida muy bajo de las familias: el 95% vive de su parcela y de la venta de algunas hortalizas; por esta razón los recursos son aleatorios, incluso insignificantes para hacer vivir una familia.

ofreciéndoles nuevas y numerosas oportunidades para vencer un cierto fatalismo ambiente y mostrar que la escuela no está reservada a una sola elite.

2. La Salud:

En respecto a la salud intervenimos principalmente en los Cadets, en la Montaña Jacquot, donde la Fraternité Notre Dame trae un apoyo médico a 2500 familias, sea aproximadamente 15 000 personas, entre las cuales 500 familias viven en los Cadets, y 2000 en las zonas más remotas.



- La vetustez de las habitaciones que se reducen a unos refugios de chapas, de tablas y objetos diversos.

- La imposibilidad de acceder a estas regiones, porque las infraestructuras viarias son inexistentes.

Para traer respuestas a una tal situación, Monseñor Jean Marie ha abierto:

- Parvularios
- Escuelas primarias
- Y escuelas secundarias.

Él puso a punto actividades socioculturales destinadas a animar los jóvenes y a llevarles a construir su país y su futuro.

Estas escuelas de la Fraternité Notre Dame han favorecido la escolarización de muchos niños de la montaña,

distribución de medicamentos a los enfermos y atención médica en el sitio.

Del mismo modo, 200 personas, adultos y niños vienen en consulta en nuestro dispensario.

Cada semana, con el apoyo de un médico generalista, aseguramos gratuitamente consultas médicas con



Las más frecuentes patologías son:

- alta presión,
- enfermedades gástricas,
- dermatosis,
- cólera,
- VIH,
- tuberculosis...

Los niños sufren de enfermedades parasitarias, de gripes y fiebres, secuelas de una alimentación pobre y sin vitaminas.

Para las personas que no pueden desplazarse: discapacita-

dos, ancianos, ofrecemos consultas médicas a domicilio y seguimos muy atentamente la toma de medicamentos.

Llevamos también nuestra ayuda a las personas que sufren de la enfermedad de Alzheimer, distribuimos comidas y aseguramos cuidados a estas personas rechazadas.



Cuando está imposible de guardar el paciente en su casa, les llevamos en un centro especializado con lo cual trabajamos en asociación. Allí ellos serán cuidados y tomados en carga con comidas apropiadas, lo que fortalecerá su sistema inmunitario.

Uno de los desafíos a los cuales estamos confrontados, es la toma a cargo de urgencia de las mujeres embarazadas.

Gracias a nuestra ambulancia, podemos rápidamente evacuar hacia la maternidad las mujeres embarazadas que tienen crisis de eclampsia o que necesitan una cesárea. Muy a menudo esto permite de salvar la vida de la madre y del niño.

Las clínicas móviles de la Fraternité Notre Dame

Las clínicas móviles son una innovación de la Fraternité Notre Dame. Se trata de organizar consultas médicas, de asegurar cuidados enfermeros a las poblaciones de las zonas muy remotas donde el acceso en coche es imposible.

El acceso se hace caminando o con un pequeño vehículo todoterreno, con la ayuda de un caballo que transporta un máximo de medicamentos, de

vitaminas, de kits de higiene.

Cada sesión permite de recibir unas cien personas y todos tipos de patologías son tratados.

Los médicos abren una carpeta médica para cada paciente, lo que permite de asegurar un segui-

do regular.

Los medicamentos son dados según las prescripciones y durante el periodo indicado por el médico. Esto permitió de tomar a cargo muchos pacientes con alta presión, evitándoles un AVC.

Solidarios en la adversidad, estos campesinos no vacilan en llevar sobre una camita improvisada un enfermo grave. Es importante, para estas personas que viven en la exclusión, de consultar un médico, esto representa, para ellos y su entorno, una esperanza, un ánimo.

Las familias vulnerables

Así como lo recomendó Monseñor Jean Marie, visitamos cada semana 50 familias muy





vulnerables, que viven muy alejadas de todo y que no tienen la oportunidad de consultar los médicos.

Durante estas visitas, distribuimos alimentos, vitaminas, productos de higiene. Muchas veces durante estas consultas

constatamos los estragos de la malnutrición en los niños.

Estas familias viven en la más total indigencia. Encontramos familias de 8 o 10 niños con uno de los padres discapacitado, séquela de un AVC.

Para acceder a estos pueblos, tenemos que ir por caminos pedregosos, dañados por los diferentes huracanes que han alcanzado la isla durante los últimos años.

Estas visitas nos permiten también de educar a los diversos miembros de la familia sobre las reglas de higiene, a la limpieza y a cuidar de los niños.

Por fin, la Fraternité Notre Dame visita cada semana uno de los orfanatos para traer alimentos, kits de higiene, y también asegurar cuidados de salud. El descuido de los responsables de estos centros hace que los niños viven en condiciones horribles y los niños enfermos no son cuidados.

Así hemos podido hacer hospitalizar una pequeña niña que sufría de meningitis; había caído en el coma y nadie la cuidaba. Con estos niños, organizamos juegos y discusiones para que se sientan amados e integrados en la sociedad, evitando que caigan en un aislamiento estéril.

La gestión de las catástrofes naturales. Después del pasaje del huracán Mateo en octubre 2016, la mayoría de los caminos y carreteras han sido parcialmente destruidos. La grande represa construida por USAID cedió, inundando muchos terrenos, haciendo crecer los ríos; hasta ahora, no fue reparado.

Las lluvias diluvianas de 2017 han agravado la situación y hemos pedido al Gobierno de Haití que realice dos carreteras para resolver este problema de accesibilidad. Es de saber que estas dos carreteras son las que la Fraternité Notre Dame había realizado después del terremoto de 2010.

En el año 2017, hemos también ido a la cabecera de personas de las zonas remotas tocadas por el cólera. Hemos distribuido lejía y aquatable. Así hemos podido hacer cursos



sobre los medios de prevenir el cólera y de protegerse contra esta enfermedad.



Unidos, compartimos un mismo carisma: obrar a mejorar las condiciones de vida y a restaurar la dignidad de nuestros hermanos de Haití gracias a la dedicación de Monseñor Jean Marie y de sus religiosos y religiosas.

Desde 1996, fecha de su llegada en Haití, el trabajo realizado por la Fraternité Notre Dame bajo el impulso de Monseñor Jean Marie, tuvo un impacto positivo para las poblaciones rurales muy olvidadas y abandonadas.

Durante los meses pasados, hemos solicitado y obtenido el apoyo de numerosos organismos para ayudar a los jóvenes de las montañas. Es en adelante, es muy importante de poner en práctica medios para educar y apoyar la juventud, porque los jóvenes son, en principio, el futuro de país.

En colaboración con las autoridades gubernamentales, las instituciones internacionales, las asociaciones y ONG locales e internacionales, juntamos nuestros esfuerzos para luchar y erradicar estas plagas que representan aun la desnutrición la falta de educación y de higiene, la ausencia de cuidados de salud.



F r a t e r n i t e N o t r e D a m e

502 N Central Ave, Chicago, IL 60644-1501 - USA

2290 First Ave, New York, NY 10035-1713 - USA

Tel. (1) 815-923-4350 - info@FraterniteNotreDame.org - Fax. (1) 815-923-4519